

# **Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia**

Relato (siempre)  
incompleto de lo  
invisibilizado

---

**Prólogo de Juan Manuel Roca**

**Un trabajo colectivo coordinado por  
Fidel Mingorance y Erik Arellana Bautista**

**DESAPARICIONFORZADA.CO**

---

**HREV**  
HUMAN RIGHTS EVERYWHERE

## DESAPARICIÓN FORZADA.CO



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

- Atribución: debe otorgar el crédito correspondiente, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o a su uso.
- No comercial: no puede utilizar el material con fines comerciales.
- No Derivadas: si remezcla, transforma o construye sobre el material, no puede distribuir el material modificado.

### Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia

ISBN: 978-958-48-6934-0

Agosto 2019:

Primera edición

Portada:

Emanuel Gimeno sobre obra de Fernando Arias

Coordinación editorial:

Paco Gómez Nadal

Diseño y maquetación:

Emmanuel Gimeno (Creando Estudio)

Mapas:

Fidel Mingorance Cruz / Para mapa 34: Paula Vallar Gárate

Textos:

Juan Manuel Roca, Fidel Mingorance, Paco Gómez Nadal, Adriana Arboleda, Erik Arellana Bautista, Jesús

Alfonso Flórez L., Yenny Ortiz Heredia, Isabel Zuleta, Lee Douglas.

Traducción de 'Combatiendo la ausencia':

María Gómez-Bestué Nadal



Con el apoyo de:



## SOBRE LA PORTADA

La portada de la Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia está basada en una imagen del artista Fernando Arias. Se trata de una de las tablas -la mayoría de carnicero- que el artista de Armenia (Quindío) utilizó en su exposición '0566', en la que denunciaba el asesinato de líderes y lideresas sociales en Colombia y ponía el dedo en la llaga sobre las cicatrices indelebles que deja el conflicto y la violencia en Colombia.

*“Eso pasa con las tablas de carne: son bonitas [como Colombia], pero nadie sabe que ocurrió un corte violento, que estuvieron impregnadas de sangre y de tanta historia. Hice el proceso de lavarlas y eso lo relacioné con el cómo borramos nuestra historia, borramos las manchas y hacemos como si nada hubiera pasado”,* explicaba Fernando Arias en una entrevista.

La tabla que hemos utilizado es la única de madera en la exposición y fue rescatada por el artista de uno de los locales de fabricación de lápidas junto al Cementerio Central de Bogotá. Sobre ella, los cortes afilados que seccionan el frío mármol de la muerte.

Para el equipo de la Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia ese proceso –el lavado de la memoria para dejarla limpia de realidad- está relacionado con el delito de la desaparición forzada: se elimina la sangre, el cuerpo torturado y al que se le ha quitado la vida, pero la huella sigue ahí, en las familias, en las veredas, en los barrios, en los ríos del país.

<b>INTRODUCCIÓN.</b> Cartografía con-sentido	9
<b>PRÓLOGO.</b> La cartografía del olvido	11
<b>LA CARTOGRAFÍA</b>	
Visibilizar lo [que quieren que sea] invisible	17
Desinformar informando: omisiones, confusiones y distracciones de las fuentes oficiales	47
<b>LAS RAZONES</b>	
Lo que desaparece con cada desaparecido	53
<b>LA IMPUNIDAD</b>	
Buscarlos en una selva de impunidad	69
¿Para qué calcular la impunidad?	77
<b>LAS VÍCTIMAS</b>	
Mapoemas, poemapas	83
Los ríos de Colombia, lugares de vida, no de muerte	109
Las verdades cercanas	115
<b>LAS FOSAS</b>	
Combatiendo la ausencia: ciencia forense y la política de identificación desde una perspectiva global	125
<b>EPÍLOGO.</b> Monumento a los desaparecidos	134
<b>ANEXOS.</b> Mapas departamentales	136
<b>ÍNDICE DE MAPAS</b>	170

## CARTOGRAFÍA CON-SENTIDO

Para las personas que llevamos décadas acompañando las resistencias en Colombia, la dimensión del terror no es mensurable. Escuchados miles de testimonios, recorridas las veredas del dolor, escritas las historias, dibujadas las emociones, fotografiados los silencios... parece que no hay forma ya de explicar lo que, teniendo explicación, no se quiere entender.

Los complejos conflictos que atraviesan la realidad colombiana tienen raíces históricas y explicaciones coloniales y postcoloniales que a ningún experto le pueden parecer extrañas. Es cierto que 'guerra' puede ser un concepto escaso para describir la realidad del país. Otras palabras o términos —violencia, control territorial, oligarquías, mercados ilícitos, mafocracia, venganza, crimen organizado— no son más que vectores de una realidad degenerada al extremo y cuyas formas de producir dolor, miedo y control van mutando sin desaparecer.

Por eso no puede parecer estéril el intento de seguir trazando mapas que sitúen en su dimensión real los mecanismos del terror y de la muerte que han convertido al país en un laboratorio de la necropolítica que parece no permitirse pausa ni descanso.

No se trata de una moda —la de cartografiar— sino de una herramienta de uso muy limitado hace años y que ahora nos sirve para democratizar la información y situarla en un plano, el espacial, que nos ayude a esbozar hipótesis de trabajo que permitan frenar estas dinámicas o, cuando menos, resistir a ellas con más y mejores datos.

Esta Cartografía de la Desaparición Forzada en Colombia puede considerarse como la primera entrega del inmenso caudal de información disponible de fuentes contradictorias que hemos procesado; un primer paso para, luego, en posteriores trabajos, iniciar líneas de investigación específicas. Este primer ejercicio, el que tiene en sus manos, ya permite avizorar muchas de esas líneas de investigación y por eso no queríamos cerrarlo sin mostrar algunos de los caminos que pretendemos recorrer.

Este trabajo no es una foto estática, porque la desaparición forzada ha evolucionado en sus formas, razones y derivas, pero sí permite adelantar

hipótesis no menores. La más evidente, y la más negada por algunas de las fuentes oficiales, es la relación directa entre la desaparición forzada y el conflicto armado. Las zonas de mayor afectación se solapan con aquellas áreas de mayor intensidad del conflicto armado y, por tanto, parece evidente que la desaparición forzada ha sido un arma de guerra. La segunda hipótesis que toma forma es que allá donde las comunidades o colectivos se han opuesto a megaproyectos económicos legales o ilegales los casos de desaparición forzada se han multiplicado.

Hay más posibilidades de análisis y se van a ir apuntando en esta Cartografía que no pretende ser conclusiva, sino que sólo quiere ser una herramienta más en el difícil camino para encontrar la verdad, la justicia, la reparación de las víctimas y, ante todo, generar las garantías de no repetición.

Esta Cartografía es el reflejo de un intenso trabajo de casi tres años que se puede encontrar en el repositorio virtual *Desaparicionforzada.co*. Allí son cientos los mapas que cuentan una de las caras más duras del conflicto tratando de evitar su despersonalización. No hay números ni coordenadas en la cartografía de la desaparición forzada, sino vidas individuales hurtadas a cambio de dolor, persecución y estigma. Por eso, este trabajo lo realizamos y lo ofrecemos en homenaje a esas víctimas y a sus familias, también víctimas del delito y, ante todo, de la indolencia oficial y social que ha primado en Colombia respecto a la desaparición forzada.

El deseo del colectivo que está detrás de esta Cartografía es que sea consultada, utilizada, mejorada y ampliada por todas aquellas personas que investigan y trabajan en el área de los derechos y de la justicia. Se trata de que entre todas hagamos contrapeso a la desinformación, manipulación y anecdotización de la violencia que se utiliza como arma de guerra en la trinchera de la opinión pública.

Que la vida de los tantos desaparecidos de forma forzosa y que la resistencia de los pocos que no han cesado en la búsqueda y la denuncia hagan estallar el silencio de los muchos. ♦

## LA CARTOGRAFÍA DEL OLVIDO

Por *Juan Manuel Roca*

Debo empezar por decir que mapear o cartografiar un fenómeno tan inaprehensible y trazado con humo como es la desaparición forzada, requiere de una argumentación que en muchos aspectos tiene, sin que sea algo irrefutable, que basarse en la estadística. Pero también, y quizás más aún, en el tamaño más intangible que deja en una sociedad el vacío, la incertidumbre que no tiene medidas ni números sino atmósferas de pesadilla colectiva, las huellas sin paso del que salió sin regreso. Del que se llevaron.

La frialdad de las estadísticas, muy seguramente sin pretenderlo, dejan por fuera el drama individual para hacerlo cuantitativo: “Debajo de las multiplicaciones hay una gota de sangre de pato, / debajo de las divisiones hay una gota de sangre de marinero”, decía un poeta granadino frente a la miseria disfrazada de gala, al espejismo y la engañosa asepsia de Wall Street. Cómo no recordar también a un pensador desobediente, Belby Portens, que acuñó esta divisa que ha cobijado a todas las autocracias del mundo: “Mata un hombre, serás un asesino; mata mil hombres, serás un héroe”.

De la misma manera, se podría parodiar a Portens en una cartografía del miedo como la que vivimos: desaparece a un hombre, podrás ser un prestidigitador. Desaparece a miles, serás un patriota justiciero.

Ese mismo mapa y esa misma cartografía sirven para diseñar un cuadro clínico del miedo. Ya instalado el temor, nace la incertidumbre que conduce a la inacción y a una sorda y amordazada obediencia. No es raro el papel con el que en este aturdimiento colectivo participan, no siempre de una manera consciente, los medios. Se sabe que la opinión pública casi siempre es la opinión de los que no tienen opinión sino consenso, una aceptación falaz forjada por la transmisión mediática y falsa de noticias e interpretaciones.

En Colombia la verdad tiene fecha de vencimiento, dependiendo del poder de negación del revictimizador, siempre dispuesto a negar crímenes

y desapariciones. Un mapa de nieblas. Una historia -perdón por reiterarlo- escrita, de manera meticulosa y oficial, más que por la punta del lápiz por el lado del borrador. Cómo no recordar en estos parajes un aserto del formidable poeta de la resistencia francesa René Char en *Los compañeros en el jardín*: “La historia es el reverso del traje de los amos”, algo que me acoge de manera valiente y generosa esta *Cartografía de la desaparición forzada en Colombia*. Es la historia que se esconde en el atuendo de las gentes del poder.

No es posible dejar de pensar que no haya otro tipo de desaparecidos. Es comprobable cómo se suman a las encuestas otros invisibilizados, ya no en un orden físico sino intelectual, los que nunca hemos sido encuestados para forjar los consensos mencionados. Y otros más, los que por atreverse a manifestar una verdad incómoda al establecimiento tienen expedido -y sin nacionalidad- un pasaporte al mapa del limbo.

Acá la premisa de Walter Benjamin que señala que “hay una esfera hasta tal punto no violenta de entendimiento humano que es por completo inaccesible a la violencia: la verdadera y propia esfera del entenderse, la lengua”, se sabe poco practicable. Porque más allá de quienes ejecutan de manera directa la desaparición forzada, los mayores generadores de desigualdad se camuflan, se avestruzan, esconden sus cabezas o, como diría Simone Weil en otro contexto de una historia que a cada tanto se repite: “Rodean con sonrisas de invitación a los que matan”.

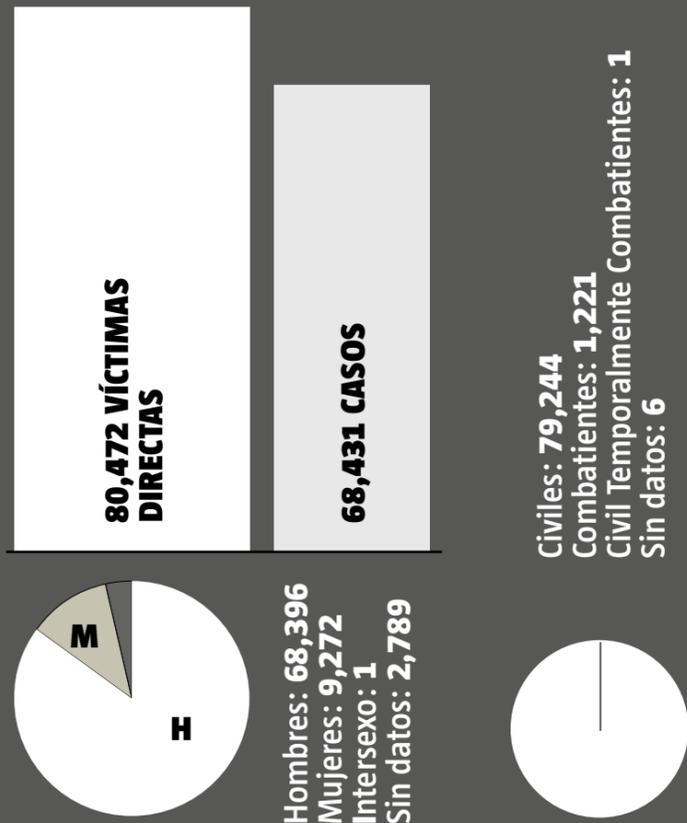
Repito. No son ninguna novedad en nuestra historia las palabras que no se cumplen. Los fugaces entendimientos y acuerdos incumplidos en nuestra vida política son una forma constante de violencia; dibujan un mapa de transterrados y reiteran que acá la guerra siempre viene después de la posguerra.

No obstante, esta Cartografía documental así lo atestigua, es bueno repetir que el país que resiste no se cansa de preguntar al Estado —a sus abiertos o embozados victimarios— por hombres y mujeres desaparecidos. ♦

# EL CRIMEN ~~INVISIBLE~~ INVISIBILIZADO

El baile de cifras alrededor de la desaparición forzada invisibiliza las dimensiones reales de esta profunda cicatriz sin justicia pero no es casual. El Estado no ha querido-logrado sistematizar la información, unificar criterios y bases de datos, y poner en marcha mecanismos efectivos de búsqueda. Esto es lo que se dice saber.

## OMC (CNMH)



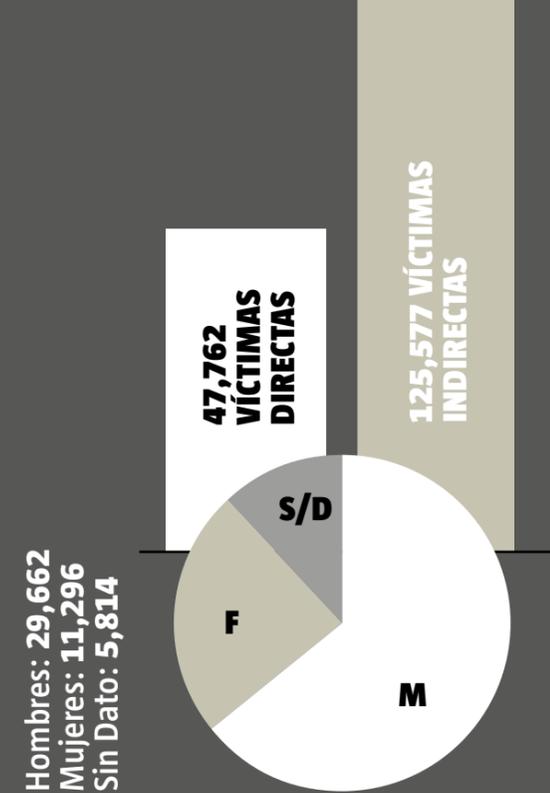
Fuente: Víctimas de Desaparición Forzada documentadas por el CNMH, registradas por el OMC para el período 1958-2018. Fecha de corte: 15 de septiembre de 2018



Fuente: Víctimas de presunta Desaparición Forzada reportadas en el SIRDEC, registradas en el RND. Fecha de corte: 20 de marzo de 2019

## RND

## RUV (UARIV)



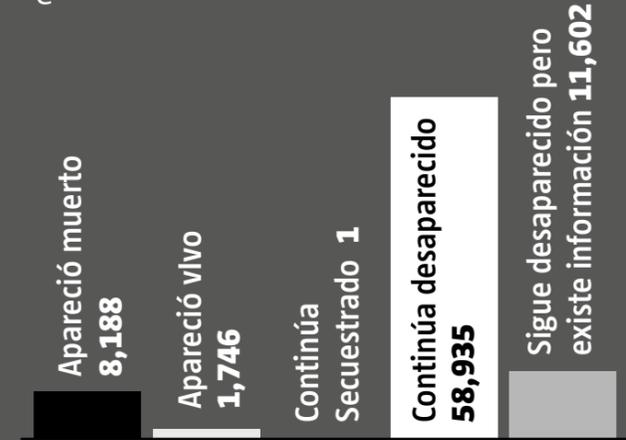
Fuente: Víctimas únicas directas de Desaparición Forzada identificadas por la UARIV, registradas en el RUV. Fecha de corte: 01 de abril de 2019



Fuente: Víctimas asociadas a noticias criminales de Desaparición Forzada registradas en el SPOA de la FGN. Fecha de corte: 10 de enero de 2019

## SPOA (FGN)

## ¿DÓNDE ESTÁN?



Fuente: Registro del OMC para el período 1958-2018. Fecha de corte: 15 de septiembre de 2018

## ¿DÓNDE SE HA CONCENTRADO?

1.	Sin información de municipio	3,894
2.	Medellín	2,977
3.	Turbo	1,622
4.	Santa Marta	1,290
5.	Tibú	2,268
6.	Bogotá D.C.	1,097
7.	San José del Guaviare	1,094
8.	Barrancabermeja	1,056
9.	Apartadó	906
10.	Tierralta	874
11.	Florencia	857
12.	Puerto Berrío	839
13.	Cali	808
14.	Villavicencio	781
15.	Buenaventura	771



1958

1990

2002

2018

# SIGLAS Y ACRÓNIMOS

- ASFADDES: Asociación de Familiares de Detenidos Desaparecidos
- ATPDEA: Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas y Erradicación de la Droga
- AUC: Autodefensas Unidas de Colombia
- CBPD: Comisión de Búsqueda de Personas Desaparecidas
- CCEEU: Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos
- CEVCNR: Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición
- CIA: Agencia Central de Inteligencia, por sus siglas en inglés, de Estados Unidos
- CIDH: Corte Interamericana de Derechos Humanos
- CINEP: Centro de Investigación y de Educación Popular
- CIVP: Comisión Interétnica de la Verdad de la región del Pacífico
- CJL: Corporación Jurídica Libertad
- CNMH: Centro Nacional de Memoria Histórica
- DAS: Departamento Administrativo de Seguridad (órgano de inteligencia suprimido en octubre de 2011)
- DINA: Dirección Nacional de Inteligencia de Chile operativa de junio de 1974 a agosto de 1977
- DNP: Departamento Nacional de Planificación
- EPU: Examen Periódico Universal de Derechos Humanos realizado por la ONU a los Estados. Conocido como UPR, en inglés.
- FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo
- FARC: Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (partido político desde agosto de 2017)
- FEDEFAM: Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos,
- FGN: Fiscalía General de la Nación
- FUTCO: Fuerza de Tarea Conjunta Omega
- Gaomi: Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley
- HREV: Human Rights Everywhere
- INMLCF: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses
- JEP: Jurisdicción Especial para la Paz
- LGBTIQ: Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transexuales, Intersexuales y Queer
- M-19: Movimiento 19 de Abril
- Movice: Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado
- MTDF & CCEEU: Mesa de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas de la Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos
- OIDHACO: Oficina Internacional de los Derechos Humanos - Acción Colombia
- OMC: Observatorio Memoria y Conflicto del CNMH
- PC: Plan Colombia
- RCLM: Red Colombiana de Lugares de la Memoria
- RND: Registro Nacional de Desaparecidos
- RUV: Registro Único de Víctimas
- SIVJRNR: Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición
- SIRDEC: Sistema de Información Red de Desaparecidos y Cadáveres del INMLCF
- SPOA: Sistema Penal Oral Acusatorio de la FGN
- TDF: Tasa de Desaparición Forzada
- UARIV: Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas
- UBPD: Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas
- UNODC: Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito

# ¿CÓMO LEER LOS MAPAS?

